

GERARDO CESAR HURTADO

SOBRE EL
CONCEPTO

DE
CLASES SOCIALES

1. DIALECTICA

El concepto de dialéctica resulta central para toda explicación posterior sobre la problemática marxista y en general para la moderna temática de la toma de poder y la construcción del socialismo a cargo del proletariado. Esto

se explica porque la dialéctica es el método de Marx.

Su origen hay que buscarlo en Hegel, quien explicó la evolución del Espíritu por medio de la dialéctica. Significaba para Hegel que la realidad suprema, que él llama Espíritu, se trasmuta en estadios. Este proceso de cambio se lleva a cabo por fases de oposición. Un

estadio, o fase, engendra su autodes-trucción, y luego la síntesis se hace de los dos estadios precedentes. Marx tomó este método y lo aplicó a la realidad histórica. Engels dice así que “la concepción materialista de la historia parte de la tesis de que la producción, y tras ella el cambio de sus productos, es la base del orden social”¹. Para Marx el sujeto de la historia no va a ser el Espíritu, sino los hombres mismos. Estos hombres entran en la relación económica con los medios de producción y engendran un sistema que será la infraestructura condicionante de los otros aspectos; la historia debe investigarse, por lo tanto, no buscando en la cabeza de los filósofos sino en la economía política de cada época. En el **Manifiesto del Partido Comunista**, Marx y Engels explican cómo toda la historia es producto de la “lucha de clases” que pasa por distintas fases, siempre en continua oposición.

Gracias al método dialéctico se puede entender la lucha de clases moderna. De esta manera, la toma del poder por parte de los obreros es una resultante de un largo proceso histórico. Para Marx, así es como se iniciará la superación de clases. La construcción de la sociedad comunista, sin embargo, no se logrará de un golpe directo, sino que primeramente se instaurará la “dictadura del proletariado”. Es después cuando la sociedad socialista evolucionará al comunismo puro, desde el Estado —según Engels— que desaparecerá. Es lo que

Karl Marx llama en sus **Manuscritos económico-filosóficos**, “el reino de la libertad”, el fin de la “prehistoria” que, para él, es toda la historia de la oposición de clases.

Tenemos, pues, que para entender el papel del proletariado en la construcción de la sociedad socialista es menester comprender que para Marx eso no es sólo una cuestión de voluntad, sino que es un proceso histórico inevitable a partir de cierto grado de desarrollo del capitalismo y al tomar conciencia de *clase* y conciencia de su papel histórico el proletariado. El marxismo, como filosofía política, se convierte así en el instrumento teórico para que el proletariado rompa sus cadenas que, según Marx, en el **Manifiesto del Partido Comunista** es lo único que el proletariado puede perder, teniendo en cambio un mundo por ganar.

En síntesis, la dialéctica explica por qué el papel del proletariado en el proceso histórico es inevitable, como clase ascendente que comienza con su revolución, la liberación de la humanidad entera; con este movimiento comienza la supresión de clases.

Hay que advertir que Marx suponía que la revolución se daría en los países más capitalistas, pero como las condiciones de vida de los obreros de esos países mejoraron (en parte ante las *advertencias* de Marx, en parte gracias al colonialismo e imperialismo internacionales), estas clases se “aburguesaron” (como lo demostró la Revolución

de mayo) y ha sido en el Tercer Mundo donde las doctrinas socialistas están tomando auge, con lo que el esquema de Marx ya no es del todo aplicable. La Revolución de Octubre, rusa, estalla en un país no capitalista, por ejemplo.

Retomando el concepto de dialéctica, podemos señalar lo que indicaba Stalin:

- A. La dialéctica considera las cosas como conectadas, dependientes y concatenadas. Debe estar siempre en conexión inseparable con otras cosas y condicionada por ellas.
- B. La dialéctica considera todas las cosas en estado continuo de movimiento, de cambio, de renovación, en que todo está surgiendo y desarrollándose y siempre algo está surgiendo y desintegrándose.
- C. La dialéctica, en oposición a la metafísica, no concibe el desarrollo como simple proceso de crecimiento, sino como un proceso que pasa de cambios cuantitativos a cambios fundamentales o cualitativos, que ocurren abruptamente en forma de salto, de un estadio a otro.
- D. La dialéctica, a diferencia de la metafísica, considera que el desarrollo de lo inferior a lo superior tiene lugar a partir de un descubrimiento de las contradicciones inherentes a las cosas mismas, como lucha de tendencias opuestas que actúan en la base de las contradicciones².

De esta manera podemos comprender por qué el concepto de “dialéc-

tica” resulta básico para entender la lucha de clases.

2. ESENCIA DE LAS DIFERENCIAS DE CLASES

Las diferencias de clases en la sociedad se deben única y exclusivamente a causas sociales. Algunos pensadores anteriores a Marx y algunos sociólogos, posteriormente, han tratado de explicar la diferenciación de la sociedad en clases por medio de causas naturales o biológicas, tales como diferencias raciales o diferencias en capacidades individuales. Se puede afirmar que en gran parte la posibilidad de que un individuo desarrolle sus propias capacidades depende de la clase social a que pertenece, pero no es cierto que dependiendo de sus capacidades este individuo pertenecerá a una u otra clase social.

La diferenciación de la sociedad en clases no es como algunos pensadores han tratado de afirmar, un fenómeno inherente a toda sociedad humana. Las comunidades primitivas no conocieron la división de la sociedad en explotadores y explotados y el régimen socialista abole este fenómeno suplantando el “trabajo servil” por el trabajo *para sí*, según expresión de Lenin.

La explicación del por qué la sociedad está dividida en clases debe buscarse en las condiciones materiales y económicas en que los hombres viven: “La aparición de las clases va directamente unida a la propiedad privada sobre los medios de producción, que hace posible

la explotación del hombre por el hombre y la apropiación por unos cuantos del trabajo de otros . . . Por lo tanto, la división de la sociedad en clases y la hostilidad entre ellas son sólo un rasgo inseparable de la época en que impera la propiedad privada”³.

Por lo tanto, una vez abolida la propiedad privada y sustituida por la propiedad común, fin que persigue el socialismo y en último término el comunismo, desaparecen las relaciones entre explotadores y explotados y entonces las diferencias de clases pierden su sentido y más bien se convierten en un obstáculo para el desarrollo posterior de la sociedad. Se han hecho muchos intentos para definir el concepto de clases, algunos todavía muy difusos e incompletos. La definición más completa de las clases la encontramos en “Una gran iniciativa” de V.I. Lenin.

“Llamamos clases a los grandes grupos de personas que se diferencian por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado, por su relación (en la mayoría de los casos, refrenada) con respecto a los medios de producción, por su papel en la organización social del trabajo, y por consiguiente, por el modo de obtención y el volumen de la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos de hombres de los que uno puede apropiarse el trabajo de otro, gracias a los diferentes lugares que ocupan en un determinado sistema de economía social”⁴.

3. LA LUCHA DE CLASES

En su primer capítulo del **Manifiesto del Partido Comunista**, Marx nos dice que “la historia de toda sociedad humana, hasta nuestros días, es la historia de la lucha de clases”⁵. La lucha de clases se origina en oposición antagónica de las diferentes clases, debido a intereses diferentes: “Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores feudales y siervos, maestros y oficiales, en una palabra, opresores y oprimidos, se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces, y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes”⁶.

La sociedad del siglo XIX, por lo tanto, se encuentra dividida en dos clases principales: la burguesía y el proletariado. “Por burguesía se entiende la actual clase de los capitalistas, propietarios de los medios de producción social y que emplean el trabajo asalariado. Por proletariado se entiende la actual clase de los obreros asalariados, los cuales, privados de sus medios de producción, se ven obligados, para poder vivir, a vender sus fuerzas de trabajo”⁷.

La relación existente entre la burguesía y el proletariado, es decir, entre los patrones (los dueños de medios de producción) y los trabajadores, queda desprovista del sentido humano; se limi-

ta a una relación de oferta y demanda. El obrero ofrece su fuerza de trabajo como lo único económicamente válido que posee y el patrón la única obligación que tiene es pagar el precio establecido: "Estos obreros, obligados a venderse en detalle, son una mercancía como cualquier otro artículo de comercio, sujeto, por lo tanto, a todas las vicisitudes de la competencia, todas las fluctuaciones del mercado"⁸.

Marx concebía el desarrollo del capitalismo como una etapa necesaria en la evolución de la sociedad moderna: "La burguesía ha desempeñado en la historia un papel altamente revolucionario. Dondequiera que se instauró el poder, echó por tierra todas las relaciones feudales, patriarcales, idílicas. . . Redujo la dignidad personal al valor de cambio y constituyó todas aquellas innumerables libertades escrituradas y bien adquiridas por una única libertad: la libertad de comercio sin escrúpulos. Sustituyó, en una palabra, un régimen de explotación velado por las unidades de las instituciones políticas y religiosas, por un régimen franco, descargado, directo, seco, de explotación"⁹.

Con respecto a este papel de la burguesía, Marx analiza la Revolución Francesa de 1789, y la considera como un período previo para una revolución más profunda; su importancia radicaba, sobre todo, en el hecho de que abría las puertas para una revolución superior: "La abolición del feudalismo significaba para Marx la subida al poder de una

clase media y la creación de un sistema que hace efectivo este poder. La Revolución Francesa, pues, había sido esencialmente una revolución política"¹⁰.

Se decidió, entonces, Marx, a crear una filosofía social para el proletariado, de tal modo que le sirviera en la consecución de una lucha por el poder: "El paso obvio más allá de la revolución política, era una más profunda revolución social. Esta debe ser la del proletariado en ascenso, que debe desplazar a la clase media del poder como la clase media había desplazado a la antigua clase social feudal. La clase en ascenso también debe tener su filosofía, y como la filosofía de la clase media era, sustancialmente, la afirmación socialista de los derechos humanos de propiedad, una filosofía proletaria debe ser la afirmación socialista de los derechos humanos de los desposeídos. Pero precisamente porque el proletariado se encontraba en la base de la estructura social, sin ninguna clase por debajo de él que pudiera ser explotada, una revolución proletaria no transferiría simplemente el poder de explotar sino que aboliría la explotación. Sería el primer paso hacia una sociedad sin distinciones de clase social y el verdadero comienzo de la historia, como un proceso de realización plena del individuo"¹¹. He aquí la importancia histórica del proletariado, que se da en el hombre completamente enajenado y por lo tanto la negación del hombre liberado. De esta etapa de oposiciones que es la negación en el sentido de que

el proletario es un objeto extravertido de una realidad dialéctica, en cuanto existe un sentido histórico que lo convierte en objeto liberado de la opresión, es decir, es el paso por la *supresión* (*Aufheben*, según Hegel) del objeto a un sujeto, que se consolida por un materialismo dialéctico y por ende, histórico. Dice Beer en su **Historia general del socialismo y de las luchas de clases**: “El socialismo, desde Marx, se ha convertido en el método de acción y el objeto final de la clase obrera, que lucha por su emancipación social”¹².

LENIN

Lenin considera de primordial importancia “la plena unidad de los obreros del mundo”, ya que al estudiar la situación política de su época, ve que sólo el proletariado “defiende la verdadera libertad de las naciones”¹³. De la igualdad de los derechos entre los hombres se da la lucha contra la explotación racional del hombre; así, en su obra **Las tareas del proletariado en nuestra revolución**, nos dice lo siguiente: “El partido proletario aspira a crear un Estado lo más grande posible, ya que esto beneficia a los trabajadores, aspira al acercamiento y la fusión ulterior de las naciones; mas no quiere alcanzar ese objetivo por la violencia, sino exclusivamente, por medio de una alianza liberal y fraternal de los obreros y las masas trabajadoras de todas las naciones”¹⁴. Considera Lenin que entre mejor logre la adhesión voluntaria del proletariado

internacional, lograría la Rusia soviética organizarse democráticamente. Esta democratización se llevaría a cabo por etapas, que consisten en “encontrar la política aplicable a medida que surjan problemas y ajustar esa política lo mejor posible al marco del marxismo”¹⁵.

Lenin consideraba que la clase proletaria, por lo general, no era consciente del lugar que ocupaba en la sociedad, ni conocía la manera de mejorar sus condiciones de vida; por lo tanto, “requería evidentemente ser manejada y maniobrada por poderes no proletarios, pero conocedores de lo que debe querer el proletario, aunque pocas veces lo quiera en realidad”¹⁶.

Así, Lenin, tomando la teoría marxista, la llevó a una praxis revolucionaria, los conceptos dialécticos fueron tomados en un sentido de practicidad objetiva. Lenin consideraba que había dos factores para la revolución proletaria:

- a. La unidad ideológica
- b. La necesidad de una sólida organización, en la estrategia marxista de la lucha por el poder.

Al interés teórico que ejemplarizó Marx, Lenin lo consolida. Marx tomó la dialéctica y la convirtió en efectividad política; la historia del hombre es la historia de la alienación, como se ha afirmado; el marxismo logra dar, además de toda una organización, una filosofía de las metas del hombre y la lucha por la desigualdad: “El marxismo reivindica

para sí el cumplimiento y la realización de esa tradición mediante el paso de la ideología a la realidad y de la interpretación filosófica a la acción política”¹⁷. De esta manera podemos contemplar ese desarrollo de las clases sociales que el marxismo explica mediante la historia y la efectuación dialéctica de la realidad. Las clases sociales, como grupos humanos, logran diferenciarse entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado. Y se dan por la existencia de relaciones que encontramos frente a los medios de producción, la organización social del trabajo y el modo y proporción de percibir la riqueza social de que disponen¹⁸. La formación como *clase social* en la consolidación como grupos humanos que ocupan puestos diferentes en un régimen social determinado por la economía social, nos lleva a un proceso objetivo “determinado por el desarrollo de las relaciones económicas. Las condiciones de vida de cada clase determinan los intereses de la misma, su posición hacia los intereses de las otras clases. Sobre la base de la comunidad de intereses radicales y del enfrentamiento de los mismos a los intereses de otra clase, se produce la consolidación de los miembros de una clase concreta”¹⁹.

Surgen las luchas por los intereses radicales de las clases mismas. Estas luchas se dan en niveles diferentes:

Lucha económica (estructura económica)

Lucha ideológica (estructura ideológica)

Lucha política (estructura política).

Consideramos que en la formación social de las clases, unas tienden a ser las dominantes y otras las dominadas. Se da el nivel de producción económico-social en la fase capitalista.

Se reproduce la relación de explotación originaria en el antagonismo implícito de los intereses de clase, cuya estructura ideológica yace en la relación capitalismo-proletariado.

Extiende su dominio a todas las otras clases en la relación capitalista-pequeño productor.

Impide toda injerencia de las alianzas con “antiguas” clases dominantes, cuya relación es terratenientes-capitalistas.

En el nivel ideológico debemos observar que la ideología surge de la clase dominante, como la sitúa Marx en la **Ideología Alemana**: “Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época”.

El poder que adquiere el término ideología compromete a lo espiritual y lo material que funge en el desarrollo y defensa del orden social ya establecido, desde su fundación y su desarrollo y “proyecta” conservar el futuro. Hace permanente el proyecto de crear siempre “ficciones”, como podría decirse, “una fábrica de sueños”. A todo nivel de clase hace su aparición la ideología que es inmanente a las relaciones entre

ella misma, la sociedad y la filosofía. A todo nivel aparece la ideología que

impregna a la práctica política y económica su campo de efectuación histórica.

NOTAS

- 1 Engels, Federico. **Del socialismo utópico al socialismo científico**. Ed. Ciencias sociales. México. 1962, pág. 62.
- 2 Kusenin, Otto y otros. **Manual de marxismo-leninismo**. Cap. II, IV. Grijalbo. México. 1960.
- 3 Kusenin, Otto y otros. **Op. Cit.**, pág. 157.
- 4 Kusenin, Otto y otros. **Op. Cit.**, pág. 155.
- 5 Marx, Karl; Engels, Federico. **Manifiesto del Partido Comunista**. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. 1971, pág. 32.
- 6 Konstantinov, W. **Fundamentos de la filosofía marxista**. Imprenta Nacional. La Habana, Cuba. (S.F.), pág. 42.
- 7 Marx y Engels. **Op. Cit.**, pág. 32.
- 8 Marx, Karl. **Obras Escogidas**. Progreso. Moscú, pág. 42.
- 9 Marx y Engels. **Manifiesto . . .**, pág. 36.
- 10 Sabine, G.H.. **Historia de la teoría política**. F.C.E. México. 1970, pág. 546.
- 11 Sabine, G.H. **Op. Cit.**, pág. 547.
- 12 Beer, B. **Historia general del socialismo y de las luchas sociales**. A.P. Márquez. Ed. México. 1940, pág. 164.
- 13 Lenin, V.I. **Sobre el internacionalismo proletario**. **Obras Escogidas, I**, pág. 61.
- 14 Lenin, V.I. **Op. Cit.**, pág. 205.
- 15 Sabine, G.H. **Historia de la teoría política**, pág. 581.
- 16 Lenin, V.I. **Sobre el internacionalismo proletario**, pág. 585.
- 17 Marcuse, Herbert. **El marxismo soviético**. Alianza Ed. Madrid. 1969, pág. 16.
- 18 Haernecker, Marta. **Los conceptos elementales del materialismo histórico**. Siglo XXI. México. 1973, pág. 167.
- 19 Glezerman, G.; Smenov, V. **Clases y lucha de clases**. Grijalbo. México. 1968, pág. 57.

Confróntese también:

Sánchez Vázquez, Adolfo. "El punto de vista de la práctica en la filosofía". En *Rev. Casa de las Américas*, n. 100, a. XVI, 1977, Pp. / 8-19.

Marx, Karl. "Formaciones económicas precapitalistas". **Pasado y presente**. Córdoba, Argentina. 1976.